

# COMENTARIOS

## FILIGRANAS PAPELERAS: PRIMER CONGRESO NACIONAL "HISTORIA DEL PAPEL EN ESPAÑA Y SUS FILIGRANAS"

Madrid y Barcelona, 15-18 de junio de 1995.

Toda obra sobre papel, tanto documental como gráfica, puede presentar a la consideración de quien lo examina los siguientes elementos: por un lado el soporte, es decir, el papel con todas sus características físicas, por otro, los materiales con que se plasma el texto, y finalmente, la estructura lingüística, literaria o artística usada en la obra, a través de la cual se expresan esas ideas, pensamientos o gustos. Conjugando estos tres elementos el investigador puede fijar los datos de espacio y tiempo en que una obra fue hecha.

De todos estos elementos que forman la pieza de papel analizada, vamos a centrarnos en el análisis de la filigrana papelera, como parte integrante de la materialidad de la obra, ya que podemos considerarla como el acta de nacimiento del papel, pues, a través de ella, sabemos el momento y el lugar en que el papel fue fabricado.

La filigrana era un hilo de plata o latón con la que se elaboraba un dibujo que se fijaba a la forma papelera. Al hacer la hoja, en el lugar donde estaba el hilo, el papel tenía menos grosor y por esto al mirar una hoja al trasluz vemos las señales dejadas, no solo por los puntizones y los corondeles, sino también por las filigranas.

Hay tres teorías sobre el origen y significado de estas primeras "marcas de agua". La primera la sostiene Harold Bayley en su libro "El confuso lenguaje del simbolismo", donde se dice que las filigranas fueron creadas por los albigenses, que al verse perseguidos idearon esta forma secreta de comunicación<sup>1</sup>. Esto podría explicar la gran profusión de símbolos religiosos y de difícil significado que aparecen en las primeras marcas de agua como cruces, estrellas, círculos, etc. Esta teoría ha sido muy controvertida y mientras es apoyada por Alexandre Nicolai en su libro "Simbolismo cristiano en el arte de las filigranas"<sup>2</sup> es totalmente rechazada por Charles Briquet<sup>3</sup>.

La segunda tesis, y quizá menos verosímil, es la sostenida por Dard Hunte, que opina que las filigranas llegaron a los moldes de forma accidental y que poco a poco se fue implantando su uso.

La tercera teoría, que es actualmente la más aceptada, defiende que la filigrana es la marca distintiva del papelerero y que éste adoptaba un signo para ser identificado. De esta teoría, el punto que queda oscuro es por qué los papeleros no empleaban para su identificación utensilios usados en el oficio, como ocurría en otras profesiones.

Sea cual sea el origen de las primeras filigranas, éstas fueron pronto usadas no sólo como símbolo del papelerero, sino como signo que indicaba su procedencia, ya que era de todos conocido que la calidad del papel no sólo dependía del artesano sino sobre todo de la pureza de las aguas que alimentaban el molino, y así el signo individual de un fabricante se encuentra frecuentemente acompañado del escudo o emblema de la región papelera de su procedencia.

Las filigranas también informaban al consumidor de la calidad del papel, ya que en un mismo molino se solían fabricar al menos de dos tipos y la marca de agua llevaba un distintivo que informaba si era de primera o de segunda clase.

Por lo tanto podemos decir que cada marca de agua encierra su pequeña historia, ya que cada nuevo centro productor hacía surgir nuevas filigranas, que al ir evolucionando, por una parte dan testimonio de los distintos avatares por los que ha ido pasando en centro papelerero y por otra, van creando nuevos puntos de referencia para la historia de los textos escritos sobre esos nuevos papeles filigranados.

### Evolución de las filigranas papeleras

Las filigranas evolucionan siguiendo el gusto artístico de las artes menores y partiendo del esquematismo de sus inicios se van haciendo más complejas y de mayor tamaño hasta llegar a un gran barroquismo en el siglo XVIII.

En el año 1282 en Fabriano, Italia se introduce en la fabricación del papel el uso de la filigrana. Esta tiene un diseño sumamente esquemático y representa una cruz. En la península Ibérica la filigrana más antigua conocida se encuentra en un documento fechado hacia el año 1269 y no posterior a 1300, conservado en el Archivo de la Corona de Aragón<sup>4</sup>. En Castilla la primera marca de agua que hemos encontrado aparece en un documento datado en 1308, procedente de los Jerónimos de Guadalupe y que en la actualidad se encuentra en la Sección de Clero del Archivo Histórico Nacional. La fecha de aparición de la primera filigrana en un documento castellano puede ser modificada, ya que la documentación de este reino, bajo este punto de vista, está escasamente estudiada y consultando la gran cantidad de archivos existentes pueden aparecer otras de época anterior<sup>5</sup>.

Partiendo del esquematismo de estas primeras filigranas, éstas se van haciendo más complejas y durante los primeros años del siglo XIV aparecen los nombres enteros de los papeleros. Esta modalidad dejó pronto de usarse, ya que poca gente sabía leer, y se volvió al uso del signo o símbolo para la identificación del molino. Estos signos suelen ser de tema religioso, armas de la ciudad o región y más raramente utensilios usados para la manufactura del papel. Es más tarde, en el siglo XVI, y con la culturización de Europa, cuando se extiende el uso de introducir en las filigranas las iniciales o el nombre completo del fabricante, y así permanece hasta nuestros días.

En el siglo XVIII se da en Francia la orden de que toda filigrana debe llevar incorporada el nombre del papelerero y el año de su producción. Esta orden, que tuvo pronto su reflejo en otros países, y que sería una ayuda inestimable para datar documentos, no siempre se cumplió.

A mediados del siglo XVIII los impresores de libros exigieron a los fabricantes la obtención de un papel cuya superficie fuese lisa e uniforme, para ello idearon sustituir los puntizones y corondeles por una tela, obteniendo así un papel con la lisura deseada. Este papel

se llamó "vitela", ya que la superficie recordaba al pergamino.

Pero la gran revolución en la fabricación del papel se produjo en el año 1801 con la invención de la máquina de papel continuo y por lo tanto con la desaparición de la filigrana propiamente dicha. La introducción en España de esta máquina data del año 1841 en Manzanares el Real<sup>6</sup>.

Con la fabricación del papel a máquina surgió el problema de introducir las filigranas en la tela continua: como era imposible colocarlas sobre la tela sin fin, de la misma manera que en la forma papelera clásica, pues quedarían borradas al entrar entre los rodillos, se ideó el paso de un rodillo "desgotador" sobre la hoja aún blanda, que iba recubierto de una trama reproduciendo la verjura, nombres, figuras, que reflejaban la filigrana deseada.

Otra variante de las filigranas artificiales son las sombreadas, donde se pueden distinguir los medios tonos. Este tipo de filigrana se usa, fundamentalmente, en papeles para billetes de banco o para títulos, ya que resulta muy difícil su reproducción. Para obtener estas marcas sombreadas se imprime en el tejido vitela una estampación hueca y luego en relieve. En la primera se produce un desplazamiento de pasta, resultando zonas claras en el papel, y por el contrario en la estampación en relieve se acumula la pasta, dando lugar a un oscurecimiento. Para llevar a cabo este tipo de filigranas es necesario usar papel de un determinado grosor, ya que los excesivamente delgado no son aptos, al no tener suficiente cantidad de materia para producir el sombreado.

Hay otros tipos de filigranas artificiales, como las que se obtienen mediante la colocación de una prensa inmediatamente después del primer cilindro secador o las que se realizan humedeciendo y gofrando el papel una vez que éste esté fabricado. Este tipo de filigrana produce un brillo en el papel que las hace claramente identificable.

#### El estudio de las filigranas en Andalucía

Desgraciadamente no contamos con grandes estudios sobre la fabricación del papel y sus filigranas en Andalucía, a pesar de ser esta región de suma importancia no sólo para el estudio del papel en España sino en toda Europa.

Es de todos conocido que los árabes en el año 704, tras el triunfo en la batalla de Samarcanda, aprehendieron a los chinos el arte de hacer papel. Con la invasión de los árabes de la Península Ibérica entró en Espa-



ña el conocimiento de este arte y desde aquí se extendió por toda Europa.

Es fácilmente comprensible que la elaboración papelera se llevase a cabo en los mismos lugares en los cuales era necesario su consumo. Así sabemos que Bagdad, Damasco, El Cairo, importantes focos culturales, fueron también centros industriales en la fabricación del papel y sin duda Córdoba, como foco cultural del al-Andalus, también fue un gran centro industrial ya que contaba con todos los elementos necesarios para su fabricación: abundante agua, materia prima como algodón, lino y cáñamo, y un gran potencial comprador en esta ciudad tan ávida de cultura<sup>7</sup>.

En gran cantidad de estos papeles aparece la señal del zig-zag, como preludeo de una filigrana, que surca la hoja en forma vertical. Parece ser que esta señal tenía un fin práctico para poder doblar fácilmente la hoja de papel que era muy recia y con abundante almidón. Esta marca desaparece en el segundo tercio del siglo XIV<sup>8</sup>.

Ben-Hazm (934-1064), teólogo y jurista cordobés e historiador de la España musulmana, escribió un tratado amoroso juvenil: "El collar de la paloma o Libro del Amor"<sup>9</sup>, donde nos revela numerosos detalles de la vida social e espiritual de la época, citando varias veces la palabra papel como elemento sustancial a la correspondencia amorosa. Fue perseguido por Mutamid de Sevilla (1042-1069) que mandó quemar sus libros, com-

poniendo en tonces sus famosos versos:

*" Aunque queméis el papel, no podéis quemar lo que encierra, porque lo llevo en mi pecho "*

A pesar de que, después de la reconquista, según Menéndez Pelayo<sup>10</sup>, siguió existiendo en Andalucía una industria papelera, mantenida por los moriscos hasta su expulsión, ésta debió entrar en un período de decadencia y tenemos que esperar a los siglos XVII y XVIII para encontrarnos, no con muchos datos sobre la fabricación de papel en nuestra región, pero sí con una abundantísima documentación en la que aparecen Sevilla y Cádiz como importantísimos focos comerciales, en los que se asentaron representantes de las grandes industrias paperas de Génova y Francia, ante el gran caudal económico que representaba el suministro de papel a América.

La importancia de nuestra región como centro comercial del papel se ve aumentada por el auge que tomaron dos industrias que utilizan para su fabricación esta manufactura y que frecuentemente fueron monopolio de la Corona en su comercialización con las Indias: nos referimos a los naipes<sup>12</sup>, que tienen como materia base papel de un cierto grosor y posteriormente la industria del cigarrillo, para lo cual fue necesaria la elaboración de un papel de especiales características.

Para el estudio de la fabricación del papel en Andalucía en los últimos años del siglo XVIII y XIX es sumamente interesante el artículo de Gonzalo Gayoso "Apuntes para la historia del papel en Andalucía"<sup>12</sup> en el que hace un breve estudio provincia por provincia enunciando que hubo una industria papelera para suministro local, pero en absoluto comparable con las grandes manufacturas de Cataluña y Valencia.

Dentro los poquísimos estudios de filigranas andaluzas que poseemos es interesante, no por sus aportaciones, sino porque indica un principio de inquietud por estos temas, la pequeña colección aparecida entre los fondos de J. Bonsor. "Collection de quelques marques de papier espagnol des XV<sup>e</sup>me et XVI<sup>e</sup>me siècles", conservada en el legajo 9, p.2 del Archivo General de Andalucía<sup>13</sup> y en la que recoge algunas filigranas tomadas de documentos de Sevilla y Granada<sup>14</sup>.

#### Primer Congreso Nacional de Historia del Papel en España y sus Filigranas.

A través de los años dedicados al estudio de las filigranas en España y animados por la gran utilidad que puede tener el conocimiento de estos datos a los estudiosos de los

documentos en papel, hemos llevado a cabo en el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales un proyecto de Investigación del Plan Nacional I+D bajo el título: "Filigranas papeleras. Creación de una base de datos al servicio de los Archivos, Bibliotecas, Museos y Centros de Documentación", en el que se recogía y completaba la labor realizada por los numerosos investigadores que han trabajado en España sobre este tema y que, por diversos motivos, permanecía inédita, o que, a pesar de estar publicada, resultaba de muy difícil consulta<sup>15</sup>.

Con la gran colección de filigranas recopiladas estamos creando una base de datos para que, una vez informatizada y completada con nuevas aportaciones, sea un valioso instrumento de ayuda para datar documentos, grabados y dibujos depositados en Archivos, Bibliotecas y Museos, no sólo españoles, sino también de toda la América Hispánica.

Aunque el proyecto tuvo una duración de dos años y finalizó en 1993, dada la gran riqueza de filigranas que poseemos, estará siempre abierto para enriquecerse con la aportación de nuevos datos.

Para difundir las aportaciones de este Proyecto de Investigación y avanzar en el estudio de la fabricación del papel en España y sus filigranas estamos organizando el "Primer Congreso Nacional de Historia del papel en España y sus Filigranas", en una acción conjunta del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura, el Instituto Papelero Español y el Museo Molí-Paperer de Capellades, bajo el patrocinio del Plan Nacional I+D de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología.

El Congreso se celebrará durante los días 15 a 18 de Junio de 1995 y tendrá dos sedes: El Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid y el Museo Molí-Paperer de Capellades.

Este encuentro va dirigido fundamentalmente a papeleros, archiveros, bibliotecarios, conservadores de colecciones de grabados y dibujos, paleógrafos y restauradores de documentos.

Con este congreso nos proponemos, además de potenciar en España el estudio de la historia del papel y de sus filigranas, informar sobre los nuevos avances en sistemas radiográficos para la obtención de filigranas, así como aportar datos sobre las tecnologías aplicadas a la organización de filigranas a través de sistemas informáticos.

Por tratarse de un primer encuentro que deseamos que tenga un carácter operativo y

del que puedan salir grupos de trabajo, no sólo centrados en el estudio de las filigranas, sino también en la historia del papel español, sólo tendrán cabida noventa participantes que serán aceptados por riguroso orden de inscripción.

Desde estas líneas queremos alentar a la creación de grupos de trabajo centrados en el estudio del papel y sus filigranas en Andalucía, ya que, como hemos visto a través de esta breve aportación, estas investigaciones serían fundamentales para tener una visión global de la historia del papel en España pues nuestra región es, por una parte, heredera de la gran tradición en el arte de la fabricación del papel hispano-árabe, y por otra, eslabón fundamental en la gran corriente comercial del suministro de esta manufactura a las Indias.

**María del Carmen Hidalgo Brinquis**  
Conservadora de Museos

Para más información dirigirse a:  
Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales  
C/ Greco, 4, 28040 MADRID  
Tel., 5.44.77.70, 5.49.56.33 Ext 1261  
Fax. 5.44.78.94.

#### Notas

1. Secta religiosa surgida en Albí, ciudad del mediodía de Francia, en los siglos XII y XIII, que causó honda perturbación, no solo en el orden religioso, sino en el político y social.

2. Nicolai, Alexandre. "Le symbolisme chrétien dans l'art du papier". Laroche-Joubert, Grenoble. 1936.

3. Charles Briquet, es considerado uno de los mayores exponentes en el estudio de las filigranas. En su libro "Les Filigranas" (Ginebra, 1907) recopila, en cuatro tomos, 16.000 marcas de agua, que van desde el inicio de su uso en Europa hasta el siglo XVI, en que con la invención de la imprenta y el gran desarrollo cultural del Renacimiento, surgen tal cantidad de nuevas marcas de agua que le resulta imposible abarcarlas para su estudio. Geográficamente recoge filigranas de Centro Europa y muy especialmente las de Francia e Italia, dejando sin estudiar las filigranas españolas.

4. Para el estudio del papel en Cataluña es fundamental en libro de Oriol Valls y Subirá, "El papel y sus filigranas en Cataluña", dentro de la colección Monumenta Cartae Papyraceae. (Amsterdam. 1970).

5. Esta filigrana está recogida en mi tesis doctoral: "La fabricación del papel en España en los siglos XVIII y XIX: Filigranas papeleras", en la que, a modo de introducción, hago un breve recorrido por la historia del papel en España y aporto este dato en contrario en un documento de la Sección de

Clero del A.H.N.

6. Asenjo, Jose Luis. "La primera fábrica de papel continuo en España" en *Investigación y Técnica del Papel*. nº 6. Madrid, Octubre 1965.

7. Sobre el estudio de los textos hispanoárabes son fundamentales las aportaciones del arabista e historiador holandés Reinhardt Dozy. De entre sus obras podemos destacar: "Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalusie par les almoravides" (Leiden, 1861), de la cual se han hecho numerosas ediciones y cuya primera traducción al castellano la llevó a cabo Federico Castro. También son interesantes los datos publicados por Oriol Valls y Subirá: "Historia del Papel en España". Empresa Nacional de Celulosa. Madrid, 1982, Tomo I, pp. 85-98.

8. Sobre el tema de esta marca tan genuina de los papeles hispano-árabes españoles son muy interesantes las aportaciones de Jean Irigoien en su artículo "Les types des formes utilisées de l'Orient Méditerranéen du XI au XV siècles" en *Revista Papiersgichte*. Jah 13, nº 1/2. Abril 1963. Mainz.

9. "El collar de la paloma" fue escrito alrededor del año 1022 en Játiva, ciudad sumamente ligada a la historia del papel en España. El original de este manuscrito se conserva en la Universidad de Leiden y forma parte del "Legatum Warnerianum" y fué estudiado y comentado por Emilio García Gómez en 1952.

10. Con la expulsión de los moriscos decayeron las artes industriales y los proyectos de irrigación por medios de canales y acequias perdiéndose la tradición de fabricación de paños, sedas, curtidos y papel, y muchos oficios mecánicos, que eran desafiados por los cristianos.

11. Entre la escasísima bibliografía que tenemos sobre este tema, es muy interesante el artículo de P. Andrés Llordén, "Naipes de Málaga para las Américas", publicado en la revista *Investigación y Técnica del Papel*, nº 79, Enero 1984. Madrid.

12. Gonzalo Gayoso Carreira. "Apuntes para la Historia papeleras de Andalucía" en la revista *Investigación y Técnica del Papel*. Madrid.

13. Queremos agradecer a Da. Ana Melero Casado, Jefa del Departamento de Investigación y Conservación del Archivo General de Andalucía, su colaboración en la consulta de estos fondos.

14. Esta pequeña recopilación entra dentro de los inicios del estudio de las marcas de agua en España cuyo primer representante es C. de la Sema Santander (1801), continuados en el siglo XIX por Bofarull y Sanz, Menendez Pidal, etc.

15. Para difundir este Proyecto, y pedir la colaboración de cuantos estudiosos estuviesen interesados en estos temas, presentamos una ponencia al V Congreso Nacional de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas, celebrado en Zaragoza en septiembre de 1991, publicada en el *Boletín de ANABAD*, XLI Madrid (1991). 2-4, Julio-Diciembre.